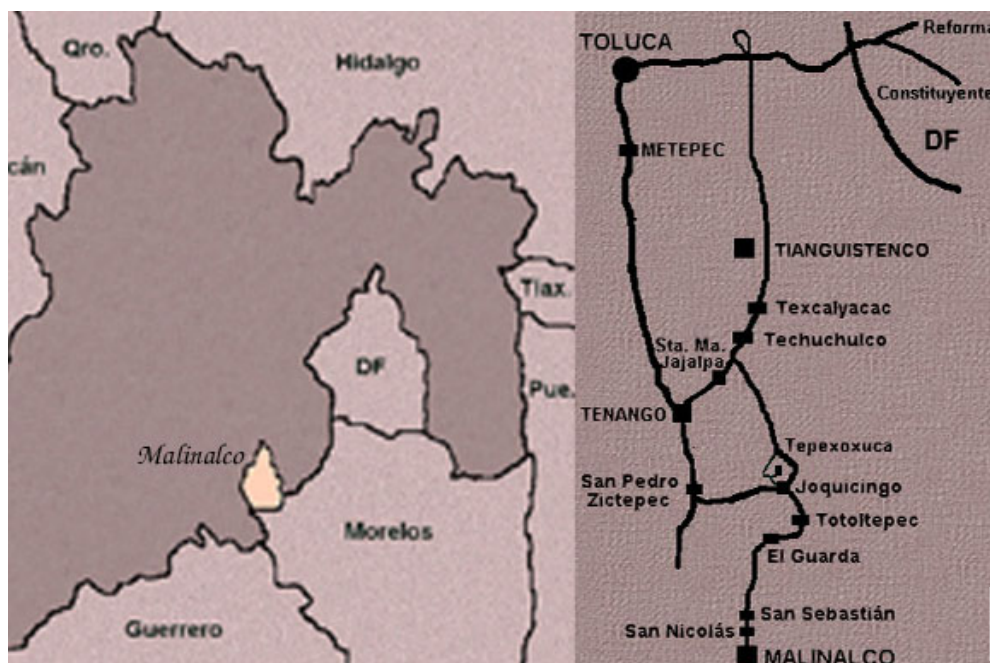


II. CONTEXTOS

2.1 Malinalco



1

“...No es Fabulación, Ni Resulta Gratuito, el difundido pensamiento que atesora la gente lugareña al decir que el Señor Misericordioso quiso hacer recordar a los hombres del Estado de México el inmemorial paraíso terrenal y por ello creó la región de Malinalco”¹

Este lugar, al igual que muchos de la República Mexicana, está cargado de una gran trascendencia histórica, la cual se desprende desde muchos años antes de Cristo; por lo mismo ha sido escenario de investigaciones de todo tipo, desde arqueológicas, históricas y etnohistóricas, geológicas, entre otras muchas, de diferentes especialidades, que han dado forma a una secuencia histórica que nos hace reflexionar sobre el origen y creación de un Museo en este lugar.

¹ Dr. Luis Mario Schneider, 1999: 9

Malinalco esta en un valle, que en algunas partes se angosta hasta llegar a ser casi una cañada. Este valle está conformado por plataformas o terrazas geológicas; que descienden escalonadamente de norte a sur. La topografía es muy compleja; los cerros tienen diferentes formas y hay acantilados y penínsulas montañosas que penetran sobre las plataformas, formando cañadas que a su vez son penetraciones de las terrazas con las montañas. Esta cualidad espacial crea gran cantidad de sitios, cada uno con su propio carácter. Malinalco es la suma de estos sitios únicos.

Para el investigador Javier Romero Quiroz, el topónimo de *Malinalco*, se deriva del signo del día *malinalli*, este topónimo fue dibujado, por los *tlacuilos* o pintores, en relación con el signo del día duodécimo del *Xihuitl* y del *Tonalpohualli*. *Malinalli* es el nombre dado a una planta que en forma abstracta, los lingüistas e historiadores han llamado “zacate del carbonero”, diciendo que es dura, áspera, fibrosa, que fresca sirve para formar las sacas del carbón y las sogas que las aseguran.

En la Matricula de Tributos, que se halla en el Museo Nacional de Antropología, y a la cual se le conoce como la tira de los Tributos que pagaban algunos pueblos de México al Emperador Moctezuma, en la lámina 15, se encuentra el Topónimo de Malinalco representado por un cráneo humano y la planta *malinalli*, cuyos remates son imágenes de la flor estilizada de la planta.²

El valle presenta características idóneas para el desarrollo de asentamientos humanos: se encuentra a una altura promedio de 2000 msnm., con clima subhúmedo cálido y un gran régimen de lluvias abundantes; la temperatura anual promedio oscila entre 20° y 22° centígrados. Quizá las condiciones ambientales más importantes del Valle de Malinalco consisten en la abundancia de agua proveniente de los manantiales y ríos, así como el tipo de suelos de origen aluvial ricos en materia orgánica.

En la época prehispánica los pobladores preferían asentarse en las zonas aledañas a los cauces de los ríos; no hay duda de que uno de los factores determinantes para el desarrollo

² Romero Quiroz, Javier, 1980: 32-45

de los grupos humanos fue la existencia del preciado líquido. Así, la población del Valle de Malinalco, aún actualmente, depende de la captación de agua proveniente de los manantiales localizados en diversos puntos de la parte media y sur del valle. El manantial de San Miguel, que nace en la cañada del mismo nombre, al sur del Cerro de los Ídolos, es un ejemplo; seguramente este manantial abastecía de agua a los antiguos pobladores del valle. Es importante recalcar que la existencia de estas fuente de abastecimiento, aunada a otros factores ambientales como clima, suelo, temperatura, etc., permitían labores agrícolas durante casi todo el año; a estas condiciones hay que agregar la diversidad de flora y fauna tanto de la planicie aluvial como el de la serranía y, en consecuencia, el establecimiento de poblaciones desde etapas muy tempranas.

Los investigadores arqueólogos de esta región, hacen mención que el desarrollo de las culturas en la antigüedad de nuestro México, no ocurrió de forma simultánea en todas las regiones que lo integran; un ejemplo de esto son las evidencias de hace 22000 años a. C. encontradas en la Cuenca de México; en *Malinalco* solo se ha localizado un sitio al que se le da una temporalidad de 3000 años a. C. Este lugar está ubicado en una cueva conocida como Chiquihuitero, el hallazgo arqueológico consiste en cuatro entierros asociados a instrumentos burdos, desechos de talla de sílex y obsidiana, así como instrumentos de molienda elaborados en basalto, los que muy probablemente pertenecieron a los llamados grupos de cazadores recolectores. Muy cerca de este lugar fueron localizadas algunas gráficas rupestres, a las cuales se les conoce con el nombre de “los marcianitos” y se cree que los habitantes de esa cueva pudieron ser los autores³.

Aparte de las evidencias gráficas antes mencionadas, se han encontrado pinturas rupestres distribuidas en la parte central del valle y en la zona ubicada alrededor del llamado Cerro de los Ídolos; dichas pinturas presentan motivos antropomorfos estilizados y son conocidas con el nombre de “El Coyote” y “Los Diablitos”:

“...En un espacio de 61 X 50 centímetros se encuentra una serie de motivos antropomorfos pintados en rojo sobre un fondo blanco. Se trata de seis figuras humanas “paradas de

³ Ricardo Jaramillo y Rubén Nieto, 1998: 103

manos”, que los habitantes de la localidad llaman “los diablitos”. Sobre puesta a una de las figuras anteriores se encuentra una representación del Sagrado Corazón de Jesús pintado en rojo, blanco y azul (¿cómo una practica de exorcismo?). Estos motivos aún son posibles de distinguir, pese a que están muy erosionados”⁴.

Otros ejemplos han sido destruidos, pues sus motivos actualmente se asocian a prácticas contrarias a la religión cristiana.

Como ya mencionamos anteriormente, gracias a su riqueza ecológica Malinalco fue un lugar propicio para que grupos nómadas se asentaran y que la actividad agrícola comenzara desde etapas muy tempranas, pues las condiciones geomorfológicas del valle, así como la abundancia de agua, son ideales para obtener buenas cosechas durante gran parte del año.

Actualmente, los investigadores no han encontrado evidencias que indiquen cuando se comenzó a cultivar la tierra; en las exploraciones efectuadas en el actual barrio de Santa María fueron localizados secciones de canales hechos de piedra, y además asociados con material cerámico del llamado período Formativo (1700 a.C. al 200 d.C.); exploraciones recientes han permitido recuperar materiales arqueológicos diagnósticos de esta época, entre ellos cajetes decorados, figurillas con sus ojos hechos con la técnica del pastillaje al igual que sus tocados; algunos ejemplares sugieren la existencia de diferentes actividades que se realizaban en esa época; una de ellas es el juego de pelota.

Los sitios localizados hasta la fecha hablan de un desarrollo cultural que si bien no ocurrió a una escala equiparable a la de la Cuenca de México, confirma su gradual incorporación a la tradición del Altiplano Central.⁵

Teotihuacan, hace sentir su presencia y predominio en un momento crucial del desarrollo de mesoamérica, y *Malinalco* no se queda atrás; la importancia adquirida por este gran centro urbano se generó a partir del control de una extensa red de intercambio, así como de la concentración de las funciones públicas, económicas o religiosas.

⁴ Galván Villegas, Luis Javier, 1984: 41

⁵ Nieto, Rubén op. cit.: 104- 105

Este gran centro ceremonial, tuvo un proceso gradual de expansión en el que se incorporaron, en primer momento, las áreas limítrofes con el Valle de Toluca; en *Malinalco* se refleja la presencia teotihuacana con el incremento de sitios correspondientes a este período, y lo confirman el interés de Teotihuacan por el valle, como un punto estratégico, ya que es un paso natural entre el Valle de Toluca y el de Morelos, y a su vez, un punto en una de las rutas de la Cuenca de México hacia la zona de Guerrero. A partir de los trabajos realizados hasta la actualidad se han localizado e identificado 24 sitios con materiales cerámicos que presentan rasgos distintivos de la tradición teotihuacana. Por otro lado, es importante señalar, que aunque existan evidencias de una relación con esta gran urbe, no se han encontrado sitios con elementos arquitectónicos representativos de esta cultura.

Las influencias o relaciones con Teotihuacan se observan únicamente en fragmentos de cerámica, como las llamadas “naranja delgado”, que en la antigüedad fue un artículo de comercio, o las figurillas antropomorfas. Por otro lado, la mayor parte de los elementos teotihuacanos encontrados en el Valle de *Malinalco* corresponden a la última fase cultural del Clásico, llamada *Metepc*, fase tardía que no coincide con el apogeo de Teotihuacan.

Malinalco aparece en el escenario de la historia, allá por los tiempos del Posclásico Temprano e inicios del tardío (900 al 1200 d.C.), cuando ocurren una serie de movimientos de pueblos en el ámbito del Altiplano Central, algunos de ellos viniendo de la frontera norte de Mesoamérica; y así la noticia más antigua confirma que esta región fue colonizada por un grupo *culhua*, encabezado por *Cuauhtepexpetlatzin*, que se acababa de establecer en *Culhuacan*⁶

Para siglo XII Malinalco ya estaba poblado con gente de raigambre matlatzinca, lo que nos permite suponer que parte de la región estaba bajo el control de *Teotenango*, antes de la llegada de los *mexicas*. Los investigadores suponen que con el surgimiento del señorío *matlatzinca*, el Valle de *Malinalco* quedó integrado dentro de éste, tal como sucedió con

⁶ Anales de Culhuacan, 1945: 16; Historia de los Mexicanos por sus Pinturas, 1941: 20, 236, citas tomadas de Galvan Villegas, op. cit.: 155

otras regiones del Estado de México, especialmente al sur y oeste del actual territorio de la entidad. Posiblemente desde este momento el intercambio comercial jugaba un papel especial en el desarrollo de la región; es claro, entonces, que el Valle de Malinalco era el paso obligado de distintos productos que tenían como destino final la Cuenca de México y el valle de Toluca.

“...En cierto sentido los primeros matlatzincas de Teotenango fueron llamados en las crónicas como teotenancas y después matlatzincas; así como los habitantes de Malinalco fueron llamados texcaltepecas y luego malinalcas”⁷

En la época del posclásico temprano, nos encontramos que *Tula* se va a manifestar en gran parte de Mesoamérica, *Tula* deja sentir su poder principalmente en regiones adyacentes a su territorio, lo que no sucede en el valle de Malinalco, pues no comparte la tradición cultural propia de aquel centro. La causa muy posiblemente fue que Malinalco manifiesta un desarrollo de grupos locales, que pudieron haber tenido algún tipo de relación con *Tula*.

La época del Posclásico Tardío (1200 al 1521 d.C.) se caracteriza por la importancia que adquiere el militarismo y la nueva forma de gobierno que se asocia a un proceso de jerarquización, en donde la sociedad muestra profundas divisiones, no sólo a nivel social, sino también en lo económico y militar. La guerra cobra una importancia inusitada y por ello las deidades de la guerra ahora ocupan un lugar al lado de las deidades de la economía. Al mismo tiempo se pone en marcha una política de corte expansionista que tiene como objetivo el dominio de mayor territorio, en especial de aquel con más recursos susceptibles de ser explorados y usufructuados por el estado conquistador.

Los *mexicas* ya establecidos en el centro de México, en el llamado *Tenochtitlan*, inician sus conquistas en amplios territorios de los actuales estados de México, Morelos, Hidalgo, Puebla Tlaxcala, etc. En este proceso de expansión se edifican guarniciones, puntos de avanzada y colonias ubicadas en las fronteras que aseguraban el dominio territorial,

⁷ Ibid., pp. 157

surgiendo también un estilo arquitectónico, como grandes murallas y fosos que permitían defender los sitios y lógicamente las rutas comerciales.

Malinalco fue conquistado por *Axayácatl* en 1476:

*“...Axayácatl fue el sexto señor de Tenochtitlan- México, y señoreo catorce años,...y el dicho Axayácatl ganó y conquistó estos reinos y provincias: Tlacotepéc, Cozcaquauhenco, Callimaya, Metepec, Calixtlahuaca, Ecatépec, Teutenanco, Malinaltenanco, Tzinacantépec, Coatépec, Cuitlapilco, Teuxaoalco, Tequaloyan y Ocuillan”*⁸.

Muchos investigadores en base a fuentes históricas, señalan que Malinalco tiene una relación estrecha con *Tenochtitlan*, esta se da cuando la hermana de *Huitzilopochtli* llamada *Malinalxochitl* se casa con el señor de Malinalco *Chimaltecutli*, al poco tiempo tuvieron un hijo llamado *Copil*, este era conocido como un hechicero al igual que su madre y que aún caracteriza a uno de los barrios de Malinalco. Cuando *Copil* creció, su madre le contó la historia de cuando su hermano la abandonó en este lugar, segregándola del grupo azteca; *Copil* furioso decide vengar a su madre, y de este modo inicia una campaña de rebelión en contra de los *mexicas*, para su mala fortuna, esta es descubierta por *Huitzilopochtli*, quien ordena matar a *Copil* inmediatamente. Realizada esta acción, se extrae el corazón de *Copil* y este es arrojado a un lugar llamado *Tlacocomolco*, siendo este lugar donde nació el tunal en el que un águila descendió y eventualmente *Huitzilopochtli* le dio el nombre de *Tenochtitlan*.

Otra propuesta que explica la presencia de los *mexicas* o aztecas en Malinalco es que tal vez ésta no fue sometido por la fuerza, sino que debido a los lazos de parentesco que existía con los *tenochcas*, se decidieron a unirse y de este modo evitar el derramamiento inútil de sangre y la imposición de un tributo mayor. Este proceso es difícil de comprobar, pero no es imposible, y para este fin, las fuentes históricas constituyen sin duda una herramienta fundamental.⁹

⁸ Sahagún, Bernardino Fray 1979: 449

⁹ Nieto y Jaramillo, 1998: 116

En año de 1501 bajo el reinado de *Ahuizotl* (8° señor de *Tenochtitlan*), en el Cerro de los Ídolos, que tiene un excelente dominio visual del valle y de la ruta que comunica a Morelos, se inicia la construcción del centro ceremonial *mexica*; el tallado de los edificios monolíticos y la construcción de algunas estructuras de mampostería, todo este trabajo lo realizaron los llamados *tetlepanques* o talladores de piedra, los cuales fueron traídos desde el mismo *Tenochtitlan*.

*“...La característica originalísima de la construcción, que la asemeja a las obras ciclópeas de los mitos, estriba en el hecho de haber sido tallada integralmente... en la dura roca basáltica, de tonalidades grisáceas rojizoamarillentas, de lo que se halla compuesto el núcleo del cerro...con lo cual forma un solo cuerpo”.*¹⁰

En las exploraciones arqueológicas realizadas por José García Payón en 1934, fueron encontradas algunas de las herramientas utilizadas en el tallado de la roca para la elaboración de este magnifico edificio; esta técnica debiera ser considerada como una innovación de los pueblos prehispánicos, ya que representa un ejemplo único en Mesoamérica. La obra duró alrededor de 10 años y se vio interrumpida por la conquista española en 1520.

Para el año de 1520 se tiene la primera noticia de que la región fue visitada por los españoles: Un año más tarde, en 1521, tropas españolas e indios aliados conquistan Malinalco y áreas circundantes, en el momento mismo en que el gran imperio *mexica* era vencido por las huestes de Hernán Cortés.

En las últimas batallas que se libraban en la Gran *Tenochtitlan*, entre *mexicas* y españoles, recibió el capitán Hernán Cortés la queja de la población de *Cuarnaguacar* de que la gente de Malinalco les causaba mucho daño:

¹⁰ Mariscal, Mario “El templo Monolítico y las construcciones roqueñas de Malinalco”, *Revista de Revistas*, 4 de abril de 1937, citado por Schneider, 1990: 85

“... y les destruían su tierra, y que ahora se juntaban con los de la provincia de Cuisco que es grande y querían venir sobre ellos a los matar porque se habían dado por vasallos de vuestra majestad y nuestros amigos, y que decían que después de ellos destruidos habían de venir sobre nosotros...”¹¹

Cortés previniendo el apoyo de estos señoríos a los *mexicas*, envió al capitán Andrés de Tapia con doscientos infantes españoles, diez caballos y muchos aliados, *“...dándole la orden de que con las tropas de Quahunahuac, hiciera todo lo que creyese a servicio de su rey a la seguridad de los españoles”*¹²

El capitán regresa al lado de Cortés, creyendo que la gente de *Malinalco* y los *cuhiuxcas* se habían pacificado; sin embargo a los pocos días del regreso del capitán, llegaron mensajeros otomíes del Valle de Toluca a pedir nuevamente ayuda a Hernán Cortés, quien esta vez mandó al alguacil mayor Gonzalo de Sandoval.

“...marchó hacia el valle de Tollocan con diez y ocho caballos, cien infantes españoles y sesenta mil aliados...atacó a los enemigos los puso en fuga y los persiguió nueve millas hasta una ciudad, en donde se refugiaron, dejando muertos en el campo más de mil matlatzincas. Sandoval sitió la ciudad y obligó a los enemigos a abandonarla y a refugiarse en una fortaleza fabricada en la cima de un monte fragoso”¹³

Mas tarde llegaron ante Cortés algunos señores *Matlatzincas*, *Malinalcas* y *Cohuixcas*, pidiéndole su perdón y además proponiéndole una alianza que era muy útil en esos momentos a los españoles y perjudicial para los *mexicas*. La época colonial se inicia en el momento mismo de la caída del gran imperio *mexica* bajo las armas españolas, el día de San Hipólito, 13 de agosto de 1521 o *yei-calle* (3 casa) de los *mexicas*. Inmediatamente después de la conquista, el territorio *matlatzinca* fue repartido a los conquistadores en encomienda, quedando una parte en poder de la Corona Española. La encomienda fue una institución a la que se daba contenidos distintos dependiendo de tiempos y lugares, siendo

¹¹ Hernán Cortés, 1983: 148-49

¹² Clavijero, 1978:368

¹³ Ibid., p. 368-69

su rasgo esencial la consignación oficial de grupos indígenas a españoles colonizadores, los cuales tenían derecho a recibir el tributo y trabajo de los indígenas que les fueron encomendados¹⁴.

Una de las obligaciones principales del encomendero fue la de procurar y costear la instrucción cristiana de los indígenas; quedando parte de esta en manos de las órdenes mendicantes. Los frailes agustinos llegaron a la región de *Malinalco* hacia el año de 1537, fundando su primer convento en el pueblo de Ocuilan, 3 años más tarde el de *Malinalco* y posteriormente el de *Chalma*.

Malinalco fue entregado en encomienda a Cristóbal Rodríguez de Ávalos y a la Corona; hay que recordar que esta institución tenía una participación directa en la fundación de los conventos, al igual que la obligación de pagar un doctrinero que enseñar a los indígenas la religión cristiana.

Hasta nuestros días los conventos de la Orden de San Agustín son considerados los mas suntuosos, y además en ellos se encuentra representado el arte Plateresco en todo su esplendor, el historiador Manuel Toussaint nos dice “...*Como no tienen la limitación del voto de pobreza de los franciscanos y la corte les ayuda ampliamente en sus tareas, pudieron realizar obras verdaderamente sobrias*”¹⁵.

El Convento fue erigido en 1540 año en que se celebró el 2º Provinciato de la Orden, pero este se empieza a construir unos años después bajo la dirección del vicario provincial de la orden, Fray Jorge de Ávila. “...*Hubo un paréntesis largo en la construcción debido a la terrible epidemia que asoló a la Nueva España, el Cocoliztli. Una vez repuesta la población de Malinalco, y ya contando el pueblo con una traza adecuada, el convento queda en el centro de la cuadrícula*”¹⁶.

¹⁴ Charles Gibson, 1984:63

¹⁵ Toussaint, 1983:45, 46. En estos conventos también encontramos obras muy apreciadas de pintura mural y de caballete, y objetos religiosos de gran calidad artística.

¹⁶ Schneider, 1990:98

La construcción del monasterio se llevó a cabo con la mano de obra indígena, bajo las ordenes de los frailes y recibiendo todo el apoyo económico del encomendero. Algunos investigadores mencionan a Fray Diego de Chávez como posible diseñador de esta gran obra¹⁷; el monasterio recibió el nombre de San Cristóbal en honor y agradecimiento de su benefactor, el encomendero Cristóbal Rodríguez, más tarde recibió el nombre de El Divino Salvador.

El convento, es un monumento arquitectónico que hace honor al arte colonial en toda su expresión; sin embargo son sus pinturas murales o frescos lo que lo hacen realmente espectacular. Hacia finales del siglo XVI, debido a la ignorancia y la falta de criterio del clero, los murales fueron totalmente encalados; esto a la postre ha servido para conservar hasta nuestros días esas viejas pinturas. En el año de 1974 se comienza la gran tarea de recuperación de estos frescos y es hasta nuestros días que esta gran labor no termina.

El desarrollo de la pintura mural, al fresco y al temple, en el interior de conventos e iglesias, tuvo dos fines básicos: el decorativo y el más importante, el de que sirvieran como medio de enseñanza gráfica de los principales temas religiosos. Es importante señalar que los frailes mendicantes retomaron la tradición indígena de transmitir sus mensajes a través de dibujos ó imágenes, de igual forma, la efectividad del uso de imágenes para la enseñanza a los indígenas, incrementó el uso de materiales impresos, telas pintadas, murales y también obras de teatro.

Malinalco, aparte de su parroquia, contó con apoyo en la atención a los feligreses gracias a la erección posterior de once modestas capillas, siete corresponden a las estancias que fueron congregadas y se convirtieron en barrios: San Pedro, San Andrés, San Guillermo, Santa Mónica, San Nicolás Tolentino, San Martín y San Sebastián y cuatro anteriores a la congregación: Jesús María, San Juan, Santa María y la Soledad; las construcciones de las capillas, corresponden con seguridad al siglo XVI, aunque con el tiempo modificaron la pobreza de su presencia inicial, transformándose algunas de ellas en verdaderas pequeñas iglesias con apenas notorias naves de cruz latina y sobretodo con bellas fachadas, barrocas

¹⁷ Robert Ricard, 1985: 95

o churrigerescas. Sin embargo, todas estas capillas poseen un atractivo especial que las hace dignas de ser visitadas.

“...Todo lo anterior, convento capillas y fuerzas inspiradoras afirman la singularidad de un territorio que ha continuado en la tradición que dotó de magia y espiritualidad a un ámbito plenamente inmerso en los hemisferios de la región. Conjunto de creencias simbólicas que hoy unen lo mejor de las mismas, para designar en esa imantación cósmica que aun perdura, a Malinalco”¹⁸.

Aparte de las capillas, encontramos que Malinalco contaba, desde sus inicios con una hacienda, la cual recibe el nombre de Jalmolonga, sin duda fue la mas importante en la región, siendo parte de la encomienda otorgada a Cristóbal Rodríguez; gracias a su buena función como encomendero, la hacienda tuvo un gran desarrollo en los siglos XVI y XVII. No se sabe a ciencia cierta, cual fue la actividad propia del lugar, sin embargo se presume que fue el cultivo de la caña de azúcar. La historia se precisa cuando los jesuitas penetran en el territorio al adquirir lo que ya era ingenio o trapiche de Jalmolonga. La actividad azucarera ampliamente redituable fue uno de los mucho quehaceres realizados por los jesuitas.

También se hace mención de la gran importancia que el ingenio llegó a tener, de 1620 a 1661, los jesuitas se encargaron de duplicar sus tierras, causando grandes problemas a la población, pero sobre todo a ellos, pues los indígenas enojados con esta situación (se sentían despojados de sus tierras) ya no trabajaron para ellos; los jesuitas tuvieron que contratar gente de fuera. Pese a la expulsión de los jesuitas, la hacienda no dejó de producir; en 1775, ésta fue adquirida por el Conde de Regla, Manuel Romero de Terreros. Era de tal importancia la producción azucarera que en el año de 1767, poseía 567 acémilas para el traslado de la producción; sus grandes instalaciones abovedadas servían para conservar azúcar, piloncillo y melaza.

¹⁸ Schneider, 1999:110

Durante el gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas, conforme a la Reforma Agraria, Jalmolonga es repartida en ejidos, existe constancia en 1935 que el terrateniente Santos Pérez Cortina, donó 17000 hectáreas de dicha hacienda al gobierno para la creación de los mismos.

El casco de la hacienda es impresionante; actualmente, parte de este edificio conserva las características de su antigüedad, muros almenados y torreones, manteniendo hasta la fecha, una hermosa capilla dedicada a la Virgen de la Paz, imagen de gran belleza estofada.

La historia de *Malinalco* continúa a través de las “fricciones” en nuestro país; así podemos mencionar como datos relevantes:

En el año de 1813, don José María Morelos y Pavón recorrió *Malinalco*, así como también visitó poblaciones cercanas a este lugar (*Ocuila, Tepexoxuca, Santiago Tianguistenco*, entre otras). El insigne insurgente, transitó por las montañas y en un documento que firmo en *Malinalco*, fechado el 18 de enero de 1813, se refirió al Derrotero seguido y ofreció dar tres millones de pesos fuertes que estaban en Acapulco.

“*Malinalco, enero 8 de 1813.*

El cura de Carácuro y Capitán General para la Nación, Don José María Morelos, atendiendo a la miseria que han dejado los gachupines a los pueblos del derrotero, resolvió no pasar adelante esta supurante providencia y no obstante conocer que la Madre Patria está obligada a sustentar doctrinas y dar estado a sus hijos que aún son menores, ofrece dar tres millones de pesos fuertes que tenemos en Acapulco con sólo la condición de que se conduzcan de cuenta del Gobierno Español en mulas Europeas en hombros de gachupín por no poderse en el de los Indios conforme a las Leyes de Indias”.

*Firmó Morelos, con rúbrica*¹⁹

¹⁹ Romero Quiroz, 1980:275. Cabe hacer mención, que en esta obra no se da al origen de esta carta.

Este documento es considerado como histórica constancia de su conocimiento de las Leyes de Indias, inspiradoras en gran parte de sus convicciones agrarias. Lo importante es que don José María Morelos, firmó el documento, durante su estancia en Malinalco.

Para *Malinalco*, diciembre de 1935, va ser una fecha inolvidable, ya que en este mes el entonces presidente de la República, General de División Lázaro Cárdenas, realiza una gira por los Estados de México y Morelos, haciendo un trayecto a través de la sierra de Zempoala, de los montes de Malinalco y las cadenas que circundan el valle de Tenancingo; visitando los poblados de Ocuilan, Malinalco, Tenería y Tenancingo, entre otros.

En *Malinalco*, el presidente se entera de la existencia del sitio arqueológico, y del abandono en el que se encontraba, por lo que da orden de que se atienda a esas construcciones tan relevantes para el patrimonio mexicano. El entonces Departamento de Monumentos, comisiona al arqueólogo José García Payón, para que se haga cargo de los trabajos de exploración del sitio. El 23 de marzo de 1936, dicho arqueólogo da inicio a la recuperación de los olvidados y grandiosos restos arqueológicos de Malinalco; como dice el propio José García Payón, “...*que los estudios prehispánicos cuenten con este importante centro arqueológico*”.²⁰

El Dr. Luis Mario Schneider cita al arquitecto Mario Mariscal, quien escribe sobre dichas exploraciones:

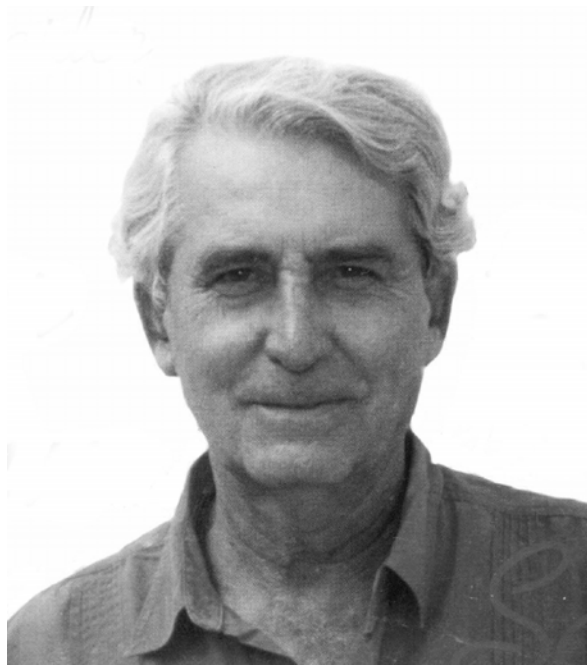
*“...Las excavaciones practicadas bajo la dirección del señor García Payón han dado como resultado el descubrimiento total de una construcción monolítica de dos cuerpos, tallada completamente en la roca, formando una sola masa con el cerro mismo que la sustenta. Tan singular característica permite tenerla por única en el mundo, asemejándosele solamente las edificaciones semimonolíticas de Perú”*²¹

²⁰ García Payón, José “Los Monumentos arqueológicos de Malinalco, Edo. de Méx.” en Revista Mexicana de Estudios Antropológicos,; 8, I: 5-63. SMA, México 1947

²¹ Schneider, 1999:85, cita a Mario Mariscal, “El templo Monolítico y las construcciones roqueñas de Malinalco”, en Revista de Revistas, 4 de abril de 1937, pp. 50

Por todo lo anterior, es claro que Malinalco tiene una gran relevancia histórica, lo hace imperativa su conservación pues se trata de un sitio importante de la época prehispánica y cuenta con uno de los ejemplos de arquitectura monacal del siglo XVI. Malinalco posee un rico legado cultural y una larga y fascinante historia, la cual gracias a las diversas investigaciones, ahora esta emigrando.

2.2 Biografía del Dr. Luis Mario Schneider



2

Luis Mario Schneider, nació en Argentina en un pequeña ciudad de nombre Santo Tomé, en la provincia de Corrientes, donde vivió hasta los 12 años. A insistencia de su padre él primeramente estudió la carrera de Odontología, dándose cuenta que esto no era lo que él quería y de esta forma ingresa a la Universidad de Córdoba, donde estudia la Licenciatura en Humanidades concluyéndola en agosto de 1955; con esto empieza a dar clases como profesor de Literatura y además de teatro infantil en la Escuela Nueva “José Martí” en la misma ciudad.

En el año de 1960 llega a México, con una beca otorgada por el gobierno de Argentina, y ese mismo año regresa con otra beca, pero esta vez otorgada por la Organización de

Estados Americanos, y cuya finalidad era continuar con su estudio e investigación sobre la novela mexicana y la argentina del siglo XIX. Luis Mario se integra a la Universidad Autónoma de México, adscrito al Instituto de Investigaciones Bibliográficas y como miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel III). Especialista en literatura Mexicana e Hispanoamericana; enseñó y dictó conferencias en universidades nacionales y extranjeras.

El libro titulado “Nuevos Poetas Argentinos” es el primero que se publica en México y después de éste escribe “Aproximación al teatro argentino actual”.

Recibe el grado de doctor en letras por la Universidad Nacional Autónoma de México en 1969, con la tesis “El Estridentismo o una literatura de la estrategia”.

La vida académica del Dr. Luis Mario es muy amplia, donde se desempeña como docente e investigador, fue maestro en la Universidad de Córdoba impartiendo cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras; en la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Iberoamericana, la Universidad Veracruzana, en el Colegio de México, entre otras. En lo que se refiere a su amplia labor como literato podemos mencionar 26 publicaciones, 46 ediciones, casi 100 artículos, 97 capítulos en libros, diez reportajes, quince reseñas bibliográficas, además de su participación en coloquios, congresos nacionales e internacionales.

Vivió y trabajó en Malinalco los últimos casi treinta años de su vida, donde participó activamente en la vida comunitaria. El 18 de enero de 1999, fallece en Malinalco, a la edad de 66 años, dejando a la Universidad Autónoma del Estado de México como “heredera” de su patrimonio cultural en su totalidad, acto altruista que fue correspondido por decisión del entonces rector Uriel Galicia Hernández, al establecer el Centro Cultural Universitario Dr. Luis Mario Schneider, así como el *Museo*, que fue uno de los últimos proyectos culturales que Luis Mario promoviera desde 1997²².

²² Lic. Jorge Guadarrama López y Lic. Guillermina Martínez Rocha, albaceas del Patrimonio Cultural del Dr. Luis Mario Schneider.

Hasta antes de morir, el doctor continuaba escribiendo, y uno de sus trabajos de gran importancia fue publicado meses después de su muerte, y el cual es considerado como el homenaje que brinda éste a su queridísimo *Malinalco*, donde cultivo grandes amistades y muchos “compadrazgos”:

“...Exuberante naturaleza, paisajes protegidos entre serranías, peñascos y verdores, arropados por un cielo solar y azul, por noches de estrellas centelleantes, sitio de murmullos de aves, resonancia de aullidos, de sabores de frutas, de aire cálido, de olores de vegetación tropical, pero más todavía de habitantes generosos, recónditos de mística, trabajadores y divertidos, sinceros y acogedores. Sí, Malinalco es un territorio de prodigalidades y purezas, adánico, cargado de magia y energía, agradecido”²³

En el 2003 fue publicado “De Tinta Ajena”, se trata, según señala Beatriz Espejo, de “curiosidades destinadas especialmente a estudiosos de literatura mexicana y futuros tesisistas”²⁴.

²³ Schneider, *Malinalco, Monografía Municipal*, 1999: introducción.

²⁴ Schneider, Luis Mario *De Tinta Ajena*, UAEM, IMC, 2003.